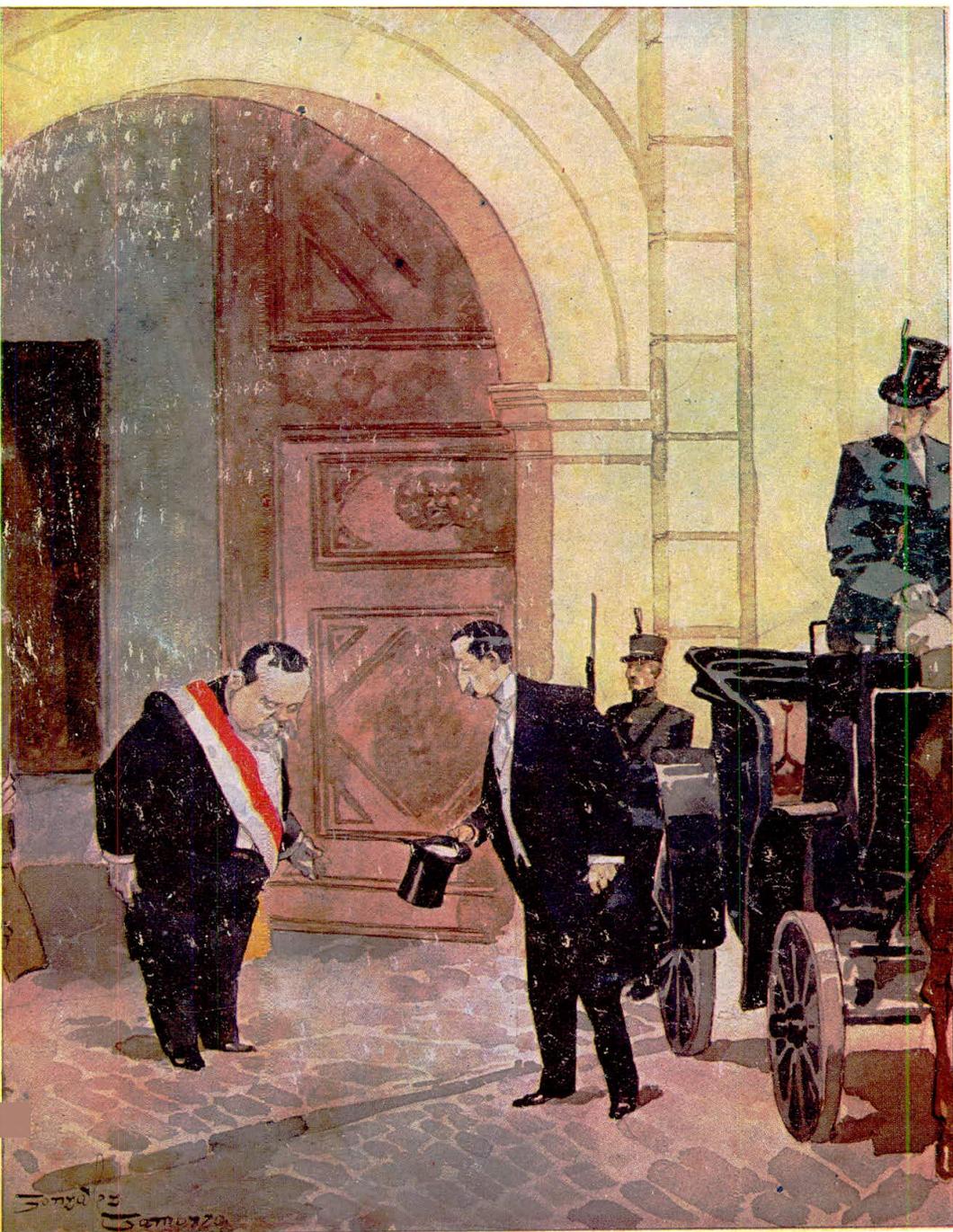


VARIEDADES

Precio del número en Lima 20 centavos—En Provincias 25

Despedida



—Esta es su casa, mi querido, y espero guardar con usted tan cordiales relaciones como las que usted sostuvo con... su antecesor.

SORTEO DE "VARIEDADES,"
"ILUSTRACION PERUANA" Y "FIGURITAS"

Que se realizará el 31 de Diciembre del presente año.

Léase las explicaciones en la
página 1190.

Serie B N° 00341

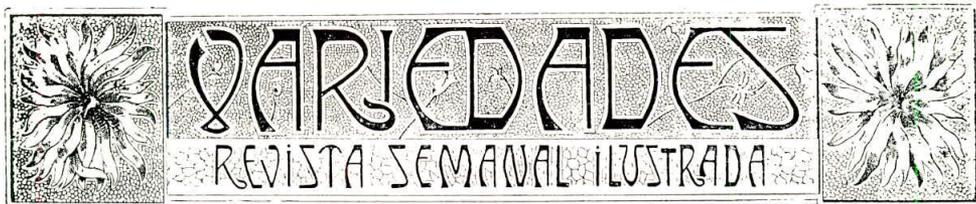
Cura del Reumatismo sin drogas

Compre usted un baño turco portátil y
dese todas las noches uno.

Antigua Botica Francesa

F. E. Remy

Calle Mercaderes N. 445



SUCESORA DE "PRISMA"

Premiada con Medalla de Plata en la Exposición Internacional de Milán de 1906

DIRECTOR: CLEMENTE PALMA

EDITOR PROPIETARIO: M. MORAL

De jueves á jueves

SE ha verificado el martes uno de los actos más trascendentales para el bienestar del país: la terminación del mandato presidencial del señor don Augusto B. Leguía, de este señor que hace unos ocho años nos descubrió don José Pardo en una compañía de seguros sobre la vida como sujeto ministrable primero y como presidenciable después. Antes del año de que el partido Civil le hubiera elevado á la presidencia ya este señor Leguía había roto con su benefactor y padrino, se había malquistado con sus amigos, había demostrado la más grande ineptitud para gobernar con rectitud y sagacidad, y había sufrido aquel bochornoso paseito de que todos guardamos recuerdo, paseito que terminó en tragedia, de la que si el señor Leguía no fué victimado se debe sin duda á designios altos de la Providencia, que quiso hacer experimentar á los pueblos del Perú una amarga y elocuente lección de cosas sobre la necesidad de que los pueblos se interesen en sus asuntos y no confíen la dirección de sus destinos á las intrigas de unos cuantos ambiciosos. El gobierno del señor Leguía ha sido todo lo malo que se ha podido imaginar: ha sido un gobierno que como desastroso y aciago para nuestra vida interna é internacional servirá como punto de referencia en lo sucesivo. Será el cero del termómetro. Empezó este gobernante por

una muestra de torpeza, cual fué la de retar tres meses la iniciativa de la amnistía á los presos políticos que guardaban las cárceles con motivo de una intentona de revolución á su antecesor, desacreditando su bandera de conciliación que, cuando vino á traducirse en una fórmula concreta, se vió que estaba constituida por el más cínico é inmoral acogotamiento de la libertad electoral, pues no otra cosa fué ese famoso merjurge de las ubicaciones por el que, sin más criterio que las ambiciones del partido Civil se repartían con gotero las diputaciones y senadurías del tercio vacante entre los diversos partidos, con lo que en realidad se conseguía satisfacer algunas aspiraciones personales, pero no á los partidos, que veían muy ridículo el plato de lentejas y muy poco honrosa la combina. Naturalmente hubo una reacción cuando se comprendió el juego que el gobierno, sin talento ni energía quería hacer, y la conciliación no cuajó. A poco vino el intento de golpe de estado de mayo de 1909, en el que el señor Leguía, no obstante de que ese golpe fracasó por acción providencial, pudo darse cuenta de que tenía muy escaso arraigo en el afecto público. En efecto el pueblo, sus amigos, el ejército, la policía, vieron con indiferencia, casi con sorda complacencia los atrezos en que estuvo el presidente. Puede decirse que todo el mundo, con el instinto oscuro de

todos los daños que había de hacer á su país este señor, deseaban en lo íntimo de su alma que la solución final de la aventura fuera un cambio de régimen. Después de dos horas en que se dió tiempo para que se resolvieran las cosas como sordamente se deseaba, se vió que no se supo aprovechar el tiempo. Un noble sentimiento de humanidad y de respeto á sí mismos obligó á los raptores del presidente á no recurrir á mayores violencias, y por fin una compañía de soldados, después de largas gestiones en el estado mayor, rescató al mantario en forma que pudo costarle la vida. Naturalmente, fracasada la aventura surgieron héroes de todas partes y todos los que fueron indiferentes, se sintieron poseídos de la más santa indignación por el atentado. A partir de este momento en que el señor Leguía pudo darse cuenta de cuánto se le amaba, se lanzó rabiosa y desatentadamente por el sendero de las venganzas y de los caprichos. Se habría dicho que las impresiones experimentadas en las dos horas de paseo forzado le turbaron la razón y el sentido moral, dejando en su alma un infinito sedimento de rencor contra su país. Todas las instituciones y todos los hombres le merecieron el odio ó el desprecio más profundo. Sobre todo, desde que comprendió que el pueblo estaba en condiciones de aceptar pasivamente y sin protesta cuanto le diera la gana de hacer. La depresión moral del país le permitió figurarse reyezuelo y desde entonces ya no quiso tener á su lado sino servidores sumisos, lacayos de levita. En el Congreso fué tomando cuerpo la oposición, en vista de la desbocada política de errores, de torpezas y de iniquidades que en lo interno y en lo externo se cometían. Pero como el señor Leguía había resuelto no tener escrúpulos, procedió á los atentados del 14 de julio del año pasado para confeccionarse un Congreso servil y juramentado que fuera firme sostén de sus proyectos y consagrara las más deshonestas y malsanas medidas. ¿Faltaba dinero? Con ó sin autorización del Congreso se hacían

empréstitos. ¿Estorbaba un hombre? Pues á la cárcel. Creó casi con carácter oficial la ignominiosa institución del apachismo policial, para las delaciones, prisiones, y asesinatos. ¿Convenía alardear patriotismo? Pues pronunciaba discursos guerreros y alarmistas que hacían creer en el extranjero que estábamos dementes. O bien compraba buques viejos para hacernos consentir en que nos estábamos preparando para ser potencia naval. En su gobierno se asesina á las personas en masa, se hace labor de inmoralidad, de disolución y violencias, los pasquines sostenidos por el gobierno injurian y enlodan, las autoridades se desbordan en la mayor impunidad, se imponen elecciones políticas y municipales, se invierten sumas espantosas que nos sumen en la inopia y nos ponen al borde de la quiebra. El señor primo del presidente y su canciller que es carne de su carne y hueso de sus huesos—más hueso que carne—que es el gallo de combate del régimen, no comete sino desaciertos, pero en el Congreso perora, insulta y habla en latín como un energúmeno: en cambio, cuando era necesario proceder con iguales bríos para defender á la patria de la difamación de que se le hace objeto en el mundo, calla como un peje. El Congreso le premia haciéndole vocal de la Corte Suprema. No contento el señor Leguía con haber hecho tanto daño en su período, quiere hacerlo en el de su sucesor y para de alguna manera intervenir en el desarrollo de la vida futura, le mancha el proceso sano y hermoso por el que se produce la designación del señor Billingham, para sucederle, con la incrustación en la primera vicepresidencia de un su señor hermano. Y eso no le basta, sino que, para obstaculizar la labor del nuevo mandatario, envía y hace discutir proyectos financieros de dudosa conveniencia nacional; felizmente no han sido aún aprobados y pasarán por el tamiz del nuevo gobernante, antes de convertirse en leyes. Tal ha sido la obra de este señor Leguía que nos

descubrió en hora nefasta el señor Pardo. Ha bajado del poder rechiflado y señalado por la indignación pública. Y se asegura que con todo, sin popularidad y agobiado con las responsabilidades que pesan sobre él, cuenta con fuerza política y seguirá

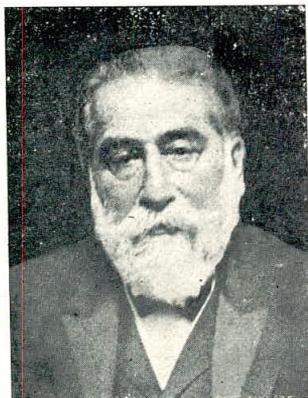
ejerciendo influencia malsana en el período de regeneración que comienza. Por lo pronto se habla de su candidatura á la senaduría por Lima. Es posible que quiera ser senador; no le basta habernos comido: quiere *cenarnos*.

Los últimos acontecimientos

Damos completa información gráfica de los últimos acontecimientos relacionados con la transmisión del man-

do. Ya los diarios se han encargado de ilustrar al público con todo detalle de las diversas ceremonias respecti-

Los nuevos ministros



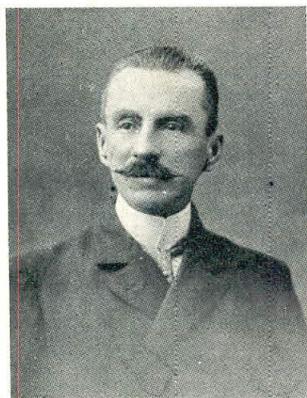
E. Malpartida, de Gobierno y Presidente del Consejo



W. Valera, de Relaciones Exteriores



F. Moreyra, de Justicia



E. Varela, de Guerra



B. Maldonado, de Hacienda



F. Málaga, de Fomento.

Autoridades políticas



J. B. Goyburu, Prefecto de Lima



C. Bustamante, Intendente de Lima



C.A. Velarde, Prefecto del Callao



C. Cárdenas G., Intendente del Callao

Otros funcionarios



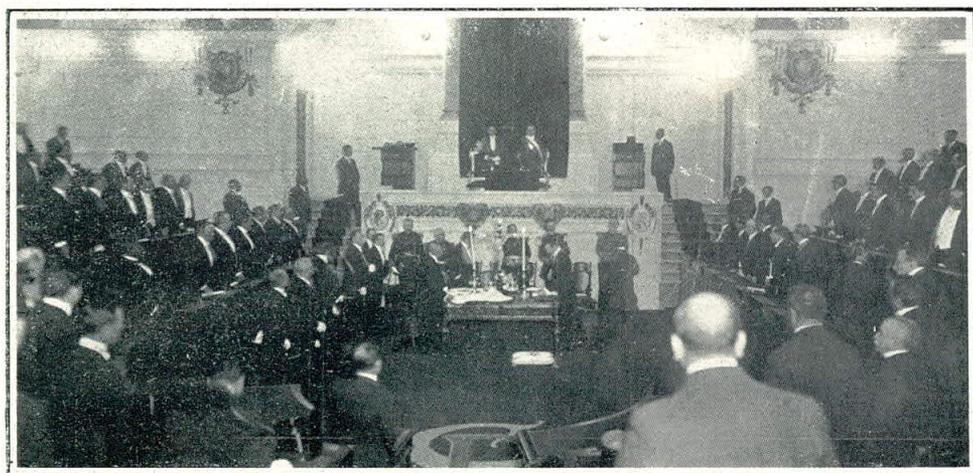
Secretario del Presidente, doctor C. Zavala Loayza



Jefe de la Casa Militar, Coronel J. Aguirre



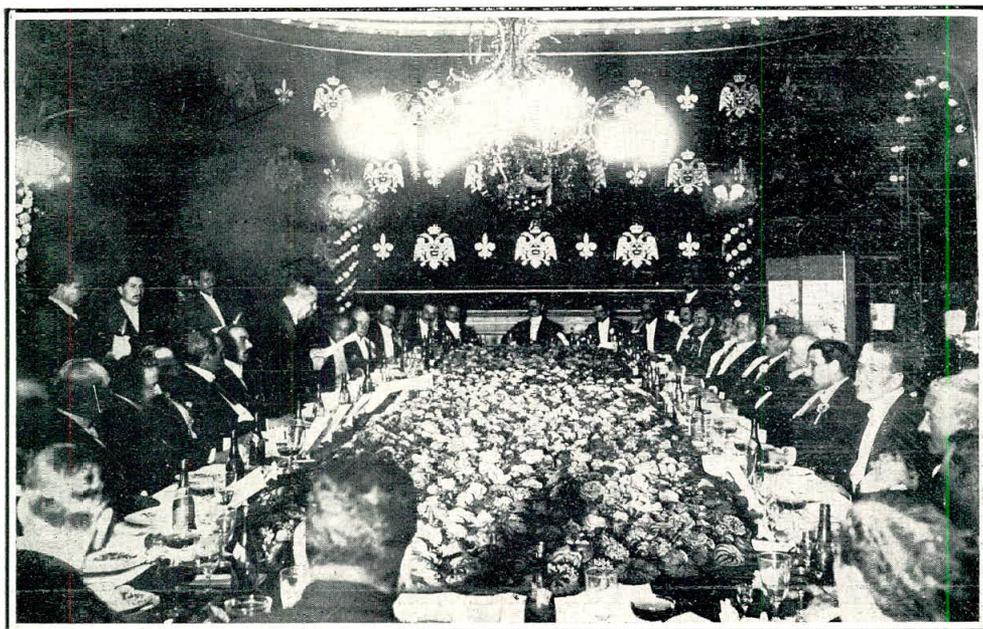
Director de gobierno, doctor L. F. Paz Soldán



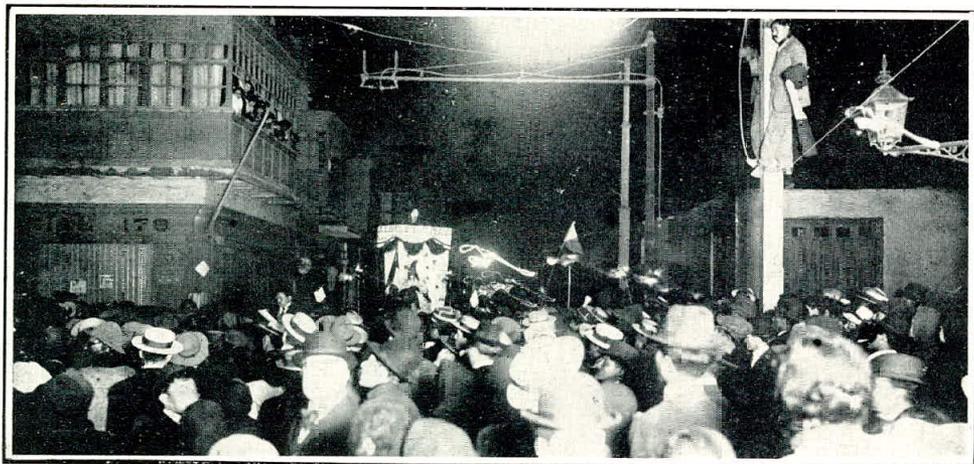
En el Congreso.



La manifestación del Club de la Unión al señor Billinghurst.



El banquete del Municipio al señor Billinghurst



La famosa procesión de antorchas.

vas al cambio de gobierno, y han detallado las incidencias que rodearon tales sucesos. Con el objeto de que nuestros favorecedores puedan seguir uno á uno todos los hechos saltantes de la semana, hemos procurado que nuestra información gráfica sea nutrida y variadísima. Así damos los retratos de los nuevos ministros, de las autoridades políticas de Lima y Callao, del jefe de la casa militar, del director de gobierno y del secretario privado de S. E.

Dada la excitación pública que reinó en aquel día, fué casi imposible tomar fotografías en el recinto del Congreso, pero sin embargo nuestro reportér logró tomar una del Sr. Billinghamurst durante la ceremonia, cuando ya había recibido de manos del presidente del Congreso la banda presidencial.

También damos grabados de la procesión nocturna, que revistió originales y pintorescos caracteres.

PINELYPTUS PASTILLES

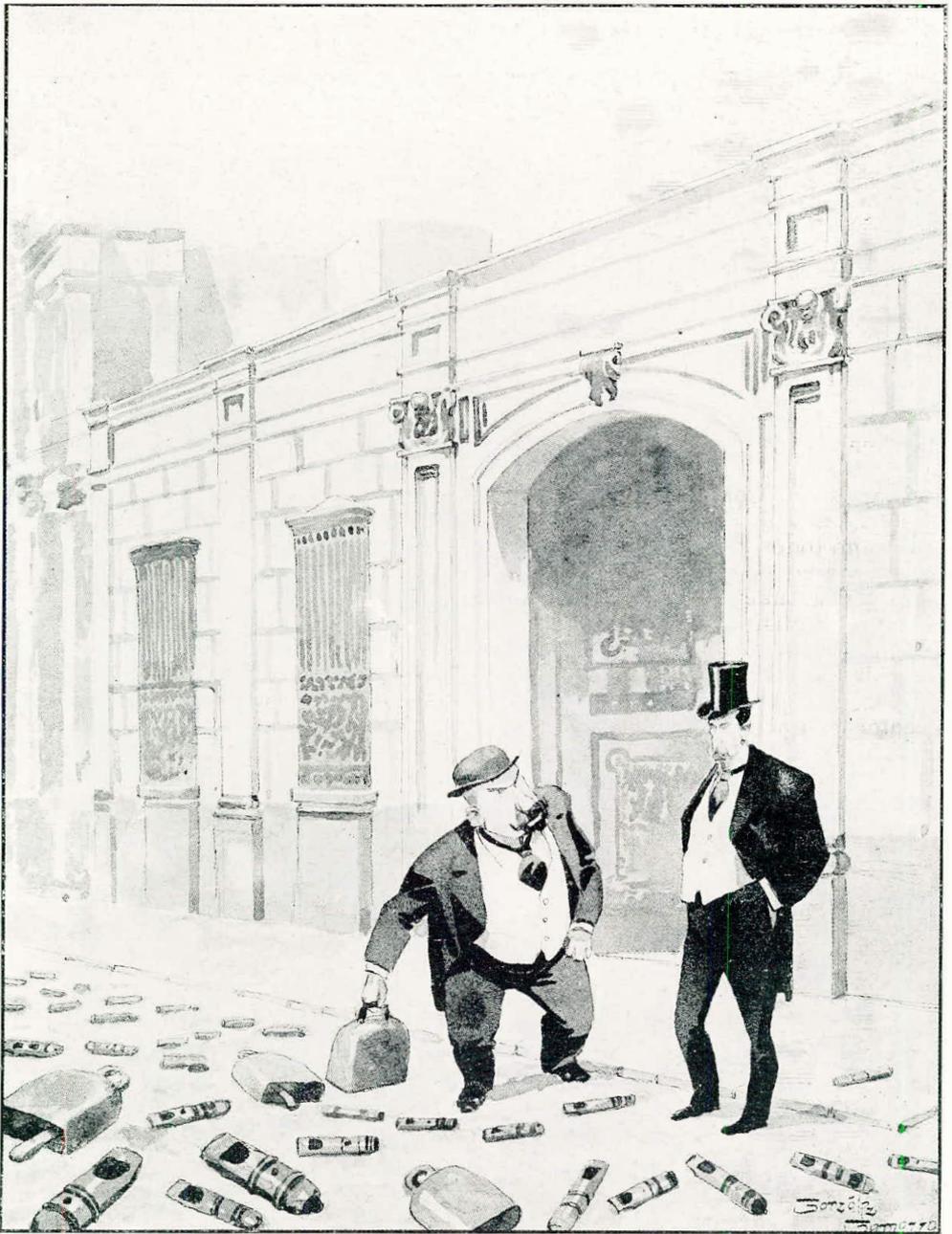
MARCA REGISTRADA

tiene propiedades poderosas y decisivas, curando rápida y definitivamente, cualquiera tos, resfriados, catarro pulmonar, asma, influenza, bronquitis, tos ferina, pérdida de la voz, ronquera, debilidad de los órganos vocales, irritación de la garganta, dolores de pecho, anginas, fiebres, paludismo y todas las afecciones de la vía respiratoria.

LAS PASTILLAS DE PINELYPTUS del doctor RILEY, se encuentran de venta en todas las acreditadas Droguerías y Boticas.

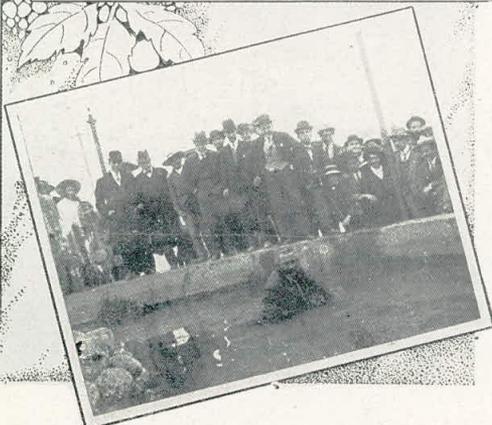
CHIRIGOTAS

UN OLVIDO



—¿Cómo te olvidaste, en tu plan fiscal, de estancar estos explosivos con que la gratitud nacional te ha obsequiado?

La Fiesta de la PRIMAVERA



Diversos y curiosos detalles de la excursión primaveral á Huacho.

Inauguración de la Estación de Desamparados



Diversos detalles de la ceremonia.

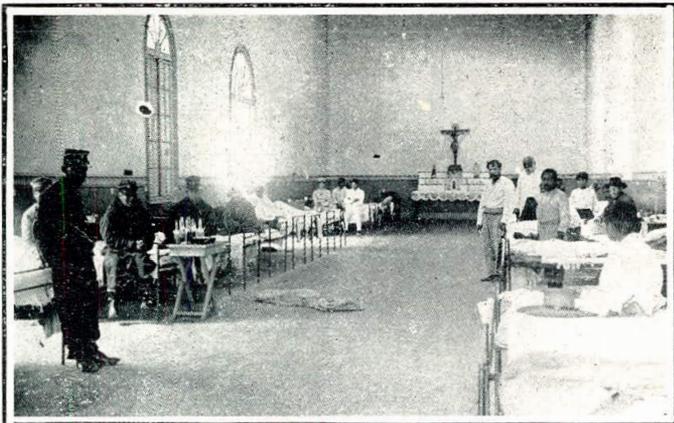
Al centro el Gerente señor Morkill y el Superintendente señor Feehan.

Sensacional crimen de un loco en Trujillo

Damos completa información gráfica del crimen sensacional cometido por un loco en Trujillo.

Es el hecho que un enfermo llamado Eliseo Obeso, sufrió un acceso de locura furiosa y desarmó á un número de guardia, armándose del espadín, con el que comenzó á amenazar á enfermos y médicos del hospital. El loco, presa de un indescriptible furor, arremetió con desesperada ira á tres enfermos graves que no pudieron escapar, dando 17 puñaladas al infeliz ciego Esteban Cedamanos, al agonizante Rodríguez Cabrera que sucumbió en sus manos, y al enfermo grave Lorenzo Guevara, que milagrosamente logró escapar.

Las autoridades no encontraron otro medio para reducir al loco, que ordenar se le hiciera fuego, y así desde las ventanas de la sala de enfermos, la tropa disparó sobre el furioso insano, dándole muerte. Esta espantosa tragedia se desarrolló en pocos

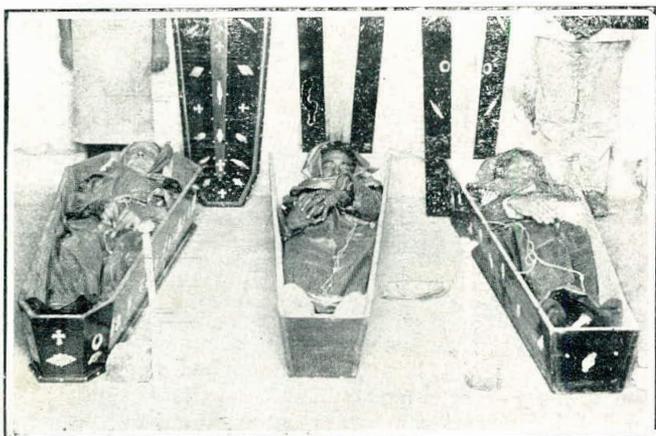


La sala del Hospital donde cayó Obeso

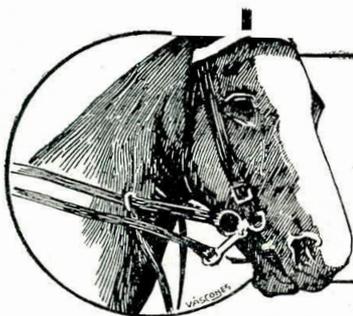
instantes, causando, como es natural, espantosa alarma en el hospital y en sus alrededores.

Parece que este enfermo se hacía atender por un famoso curandero y brujo de Trujillo llamado Bonilla, quien le hacía ingerir brebajes que seguramente son la causa de los trastornos cerebrales de que ha padecido el infeliz loco. Ha llamado también mucho la atención, que no haya habido otro modo de concluir las fechorías del loco, sino haciéndolo matar. Nuestro corresponsal Sr. Negrón

nos ha remitido las fotografías que publicamos, que fueron tomadas por el fotógrafo Díaz, y nos envió una original y detallada información que nuestros lectores habrán leído seguramente en LA CRÓNICA.



Los restos de Obeso y de sus víctimas. El cadáver de Obeso al centro.



NOTAS HÍPICAS

POR LE BORGNE

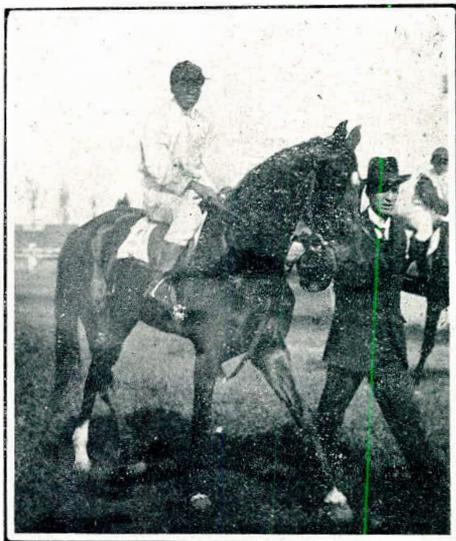
La novena reunión

¡Ventisco!

En presencia de un público selecto y con un programa atrayente y numeroso, que resultó en extremo lucido y emocionante, se efectuaron el domingo último, en el local del Hipódromo, las novenas carreras de la temporada.

El clásico «Ministerio de Fomento», donado por el Supremo Gobierno, bajo las condiciones reglamentarias del Club, con la sola taxativa de ser disputado por reproductores de fina sangre, careció de interés por el mal estado actual de algunos buenos productos y por la apreciable superioridad del argentino «Ventisco», sobre los que se encuentran en plena forma. La carrera se redujo á un match con la nacional «Friné», que se conformó con escoltarlo en toda la distancia. El paseo de «Ventisco» fué saludado por los aplausos de sus muchos admiradores.

En cambio, los cinco handicaps del programa, aunque no nos correspondan el decirlo, fueron verdaderas y encarnizadas luchas de los inscritos hasta en los últimos metros de las distancias á que se hallaban sujetos. Prueba evidente, palpable, incontrovertible, de la opción de todos los animales que se disputan en la actualidad una carrera, son los dividendos que reparte el «Sport», á los que tienen la suerte de acertar con el ganador. El doble ó el triple del capital invertido recibe quien ve pisar el disco primero al pro-



El señor Mariátegui conduciendo de la brida á «Pensamiento»

ducto de sus simpatías; y no se necesita ser matemático para deducir que basta ganar dos carreras de las seis del programa para resultar al final, si no con superavit, por lo menos sin déficit.

Pasadas las 3 p. m., el Starter, en muy oportuno momento, dió paso á los cuatro inscritos en la primera del programa. «Pensamiento», aprovechando de su colocación en los palos,



Llegada emocionante

se cortó á la punta, siendo alcanzado por «Seren» en el poste de los 1,100 metros y pasado luego en el de los 900 metros. Al enfrentar al derecho inicia «Pensamiento» su ataque, descontando muy lentamente la ventaja que le llevaba el pupilo del «Lima». La victoria, frente al paddock, parecía aun corresponder al puntero, que conservaba medio cuerpo á su favor, pe-

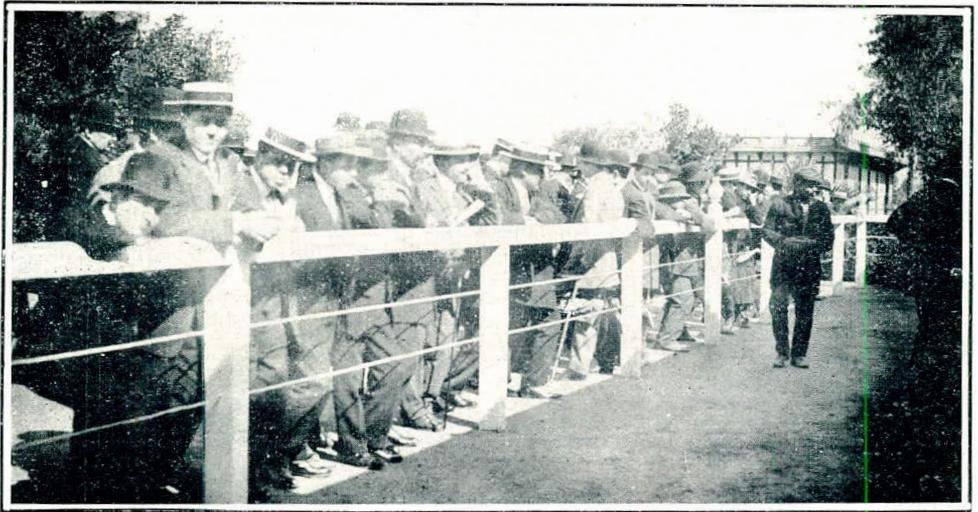
ro Herrera, comportándose como en sus mejores actuaciones, exprimió tan enérgicamente al negro que conducía, que en los cinco ó seis galopones finales logró hacer suyo el triunfo, tan sólo por una cabeza. «Perdiz» mal corrida y «La Inca» pesada, no figuraron con honra.

Cuando los inscritos en la segunda se hallaban perfectamente iguales se levantaron las cintas, saliendo en punta «Captivante» y «Mauritania». Encabezaba el resto del lote «Macarena». Palacios, olvidando las condiciones de la chuzca del «Argentino», y del peso que llevaba en la carrera, se pone á luchar hasta el poste de los 800 metros, sitio en el que se corta á la punta la mañosa hija de «Pegaso». En el poste de los 700 metros «Macarena» se desprende del pelotón de atrás y principia á acercarse á las punteras. Al enfrentar al derecho ya estaba la de Oasis á la altura de «Captivante» á la que domina en el poste de 1,800 metros. Continuando su acción «Macarena» da caza á «Mauritania» frente al paddock, llegando al disco en forma impresionante. El placé lo ocupó la pupila del «Jockey».

«Orquídea», mejorada notablemente;



La animación de la fiesta.



Delante de los boxes.

con el descanso á que la sujetó su competente preparador y propietario, fue la triunfadora del premio Ventis-co sobre 1,400 metros. De punta á punta, resistiendo con bravura la re-cia atropellada que le hiciera en todo el derecho «Doña Juanita», llegó á la meta con un pescuezo á su favor. «Gioconda», la favorita del público, estuvo muy mal corrida por Muñoz, quien debe convencerse de que la ye-gua se gasta al freno. «Davout» hizo detestable presentación.

Un ruidoso y formidable batatazo, perfectamente incomprensible, dada la relativa opción que tenían los ocho competidores de la carrera, fué el pre-mio «Gioconda», sobre 1,100 metros. Una partida todo lo buena que se pue-de apetecer en un lote tan numeroso y en una distancia tan corta fué la que nos obsequió el señor Cabieses en esta prueba. «Alerta» se encargó del puesto de comando hasta los 50 me-tros finales, donde «Ninón», hábil-mente conducida por el chiquillo Ba-ñados, se hizo presente por la baranda interior y la derrotó tan sólo por una cabeza. «Pisco», el favorito del pú-blico, perdió la carrera, si se quiere, únicamente, por su colocación en los palos, á nuestro juicio, cuando hay un lote numeroso de competidores. El rápido pupilo del «Jockey» no pudo tomar punta y lógicamente quedó tapa-

do por sus 7 adversarios que si bien eran inferiores á él, contaban para igualarle con la diferencia de kilaje.

Un final hermosísimo con los 4 ad-versarios en la recta última sobre un mismo terreno, presenciarnos en la sexta de la tarde. Al pisar el disco «Febo», «Safo», «Veturea» y «Per-fecta» todos agrupados, no había en-tre el primero y la última un cuerpo de luz. «Febo» triunfó, porque He-rreira estuvo en el final hecho un co-losa.

Mañana es un hermoso día para la sociedad y para la afición. Las tradi-cionales carreras en honor del nuevo mandatario supremo, han de revestir en esta ocasión los caracteres de una fiesta sin par. El comité del «Jockey Club» no ha omitido sacrificio ni es-fuerzo alguno, para que ella resulte todo lo espléndida que se merece la ilustre persona, el abnegado aficiona-do en cuyo honor se realiza.

Los amplios y diversos comparti-mentos de nuestro local de carreras han de resultar seguramente estre-chos para contener la selecta y nume-rosa concurrencia que se prepara á asistir el noble espectáculo. El pro-grama consta de 6 pruebas, todas ellas con el aliciente del placé, y el clásico «Presidente de la República» promete ser la más grandiosa prueba del año.

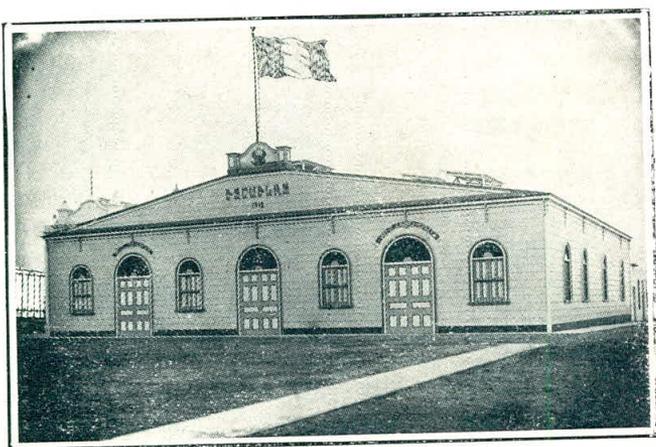
Puerto de Huanchaco



El 25 de agosto último se realizó en Huanchaco, puerto de exportación del valle de Chicama, una fiesta significativa. Se trata de la inauguración de dos escuelas construidas por el acaudalado industrial don Víctor Larco Herrera, Senador propietario por el departamento de la Libertad, y que, obsequiadas por él al Supremo Gobierno, puede considerarse como el modelo



No. 1 - Inauguración de las escuelas obsequiadas por el Senador del Departamento de la Libertad, don Víctor Larco Herrera.



No. 2 - Vista exterior de los edificios de las escuelas.

más apropiado de las escuelas fiscales que ya debían funcionar en todos los pueblos del Perú.

Las vistas que ofrecemos á nuestros lectores en el presente número, dan alguna idea de la importancia de las obras que nos ocupan.

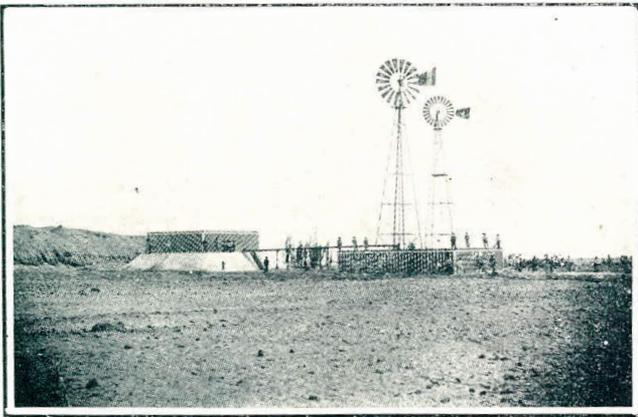
La vista No. 1 se refiere al entusiasmo popular que produjo en Huanchaco la inauguración de aquellos edificios.

Las anotadas con los números 2 y 3 demuestran gráficamente que el obsequio del señor Larco Herrera tiene valor real. Las escuelas cuentan con espaciosos salones, con capacidad para más de quinientos niños.

Otra obra de gran importancia realizada por este caballero es la instalación de agua potable, de lo que da una idea la vista número 4.



No. 3 - Vista interior de una de las salas de estudio.



No. 4 - Instalación de agua potable en Huanchaco, obsequiada por el senador señor Victor Larco Herrera.

Huanchaco cuenta hoy con un gran pozo, que surte de excelente agua potable á la población, como lo acreditan los ensayos químicos realizados. Por medio de estanques y tuberías de subido costo se distribuye el precioso elemento á todos los lugares del pueblo: habiendo realizado el señor Larco en Huanchaco, con su propio peculio, obra por la que claman la mayor parte de las ciudades del Perú.

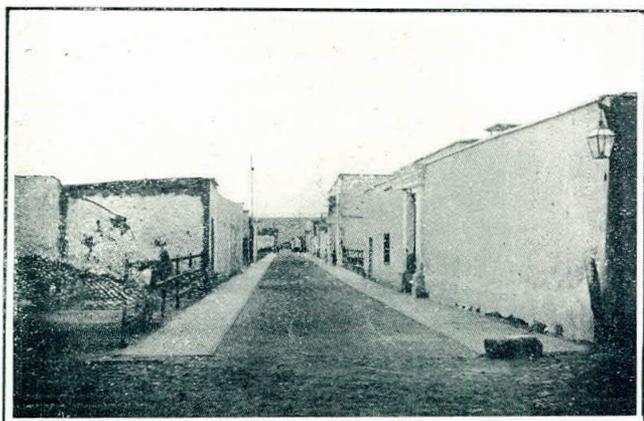
También ha dotado al puerto de que hablamos de pavimento y veredas, así como de una hermosa plaza de recreo, que mostramos al lector en la vista número 5.

Ojalá los vecinos acaudalados del Perú imitaran el ejemplo que hoy ponemos á su vista.

Ojalá, como insinuábamos al principio, los hechos relatados en



No. 5 - Vista de la plaza recientemente construída por el señor Larco Herrera.



No. 6 - Huanchaco: Calle Berlín, aceras construídas por el señor Larco Herrera.

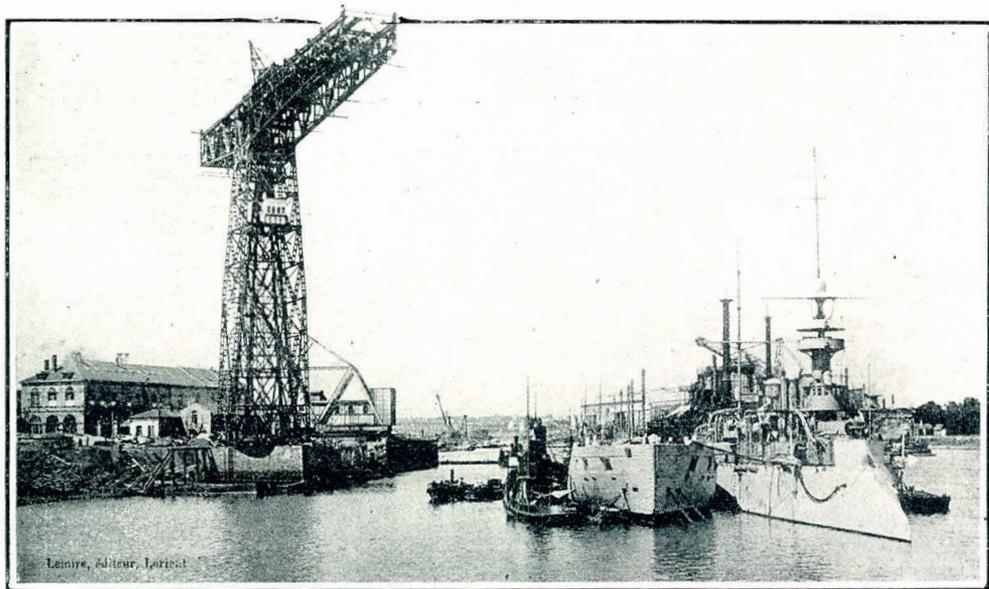
estas breves líneas, inspiradas por la justicia, sirvan de ejemplo y estímulo á los que están en condiciones y aptitudes de imitar á don Víctor Larco Herrera.



EL "ELIAS AGUIRRE" EN LORIENT

Damos el interesante grabado en que puede verse el "Elias Aguirre" en Lorient, recibiendo las últimas reparaciones y arreglos, para ser entregado á los comisionados peruanos. Por telegramas últimamente recibidos

sabemos que ya ha enarbolado la bandera peruana y se ha convertido definitiva y oficialmente en un barco de guerra peruano. En el grabado puede verse la monumental grúa eléctrica de 150 toneladas.



El "Elias Aguirre" en Lorient adosado al ponton, recibiendo los últimos arreglos.

Información extranjera



Mr. Bramwell Booth.

El general en 1861.

El último retrato de Booth.

Mr. Bramwell Booth,

nuevo general.
Booth en 1911.

Damos algunos grabados que se relacionan con el famoso general Booth, fundador y jefe del llamado Ejército de Salvación, institución humanitaria fundada por el animoso Booth en 1861 y que tan formidable incremento ha tomado en el mundo. Es increíble el esfuerzo de este hombre de voluntad enérgica y creadora que se propuso arrancar á la miseria y al vicio el mayor número de víctimas, haciendo una amplia labor de solidaridad social, que está dando frutos asombrosos. Dedicado por entero á su obra, sufrió al comienzo las necesarias ridiculizaciones, tropezó con la indiferencia de los unos y la malevolencia de los otros, pero perseveró en su obra, logrando propagarla rápidamente, contando hoy con agentes activísimos en todas partes del mundo. Pocos hombres habrán conquistado en estos tiempos la mundial celebridad de Booth. Ofrecemos en un mar-

co los retratos del general Booth, y los de su hijo, que le sucede en el cargo de general, y su esposa.

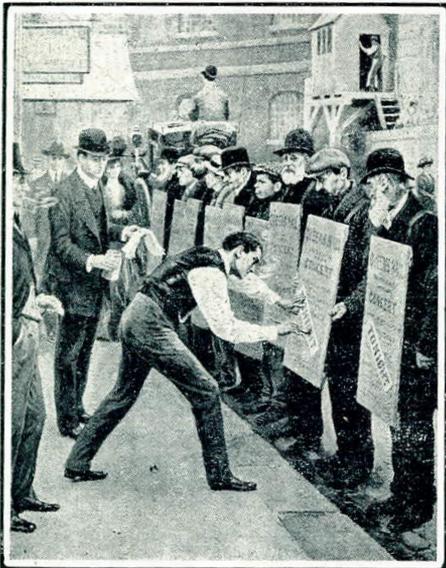
Damos una fotografía de los funerales del jefe de los boy scouts de la brigada de Walwort en Inglaterra, ceremonia que constituyó una imponentísima manifestación de duelo. Sabido es que en Inglaterra y ahora en casi todos los países existe esta institución de carácter educativo militar que prepara á los niños para los trabajos rudos de la campaña, que ennoblece el carácter en el juego de difíciles empresas, que forma un ambiente de virilidad en torno de la adolescencia y que conquista para la patria servidores sanos, disciplinados, y á la vez altivos, que luego serán magníficos soldados y ciudadanos ejemplares. En la Argentina y en Chile se ha imita-



Funerales de un jefe de Boy-scouts en Inglaterra.

do esta institución con gran resultado, y no vemos la razón por qué nosotros que somos tan aficionados á imitar, no lo hacemos cuando se trata de cosas buenas y adaptables á todos los países, puesto que se dirige á la porción incontaminada y dúctil de la nacionalidad, á la niñez, cuya sinceridad y cuyo entusiasmo son terreno propicio para crear honrosas cualidades, que luego beneficiarán al país.

Una escena típica en las afueras de los teatros ingleses, es la preparación de los llamados «hombres sandwich»,



Escena cotidiana en las afueras de los teatros de Londres.

que tienen la misión resignada y dolorosa de pasear las calles llevando al pecho y en la espalda grandes cartelones, anunciando los conciertos y funciones diarias. La miseria europea, de la que no hay ni remota idea en estos países en que se vive mucho más fácilmente, lleva á muchos que no tienen otros medios de ganarse la vida á alquilarse en condiciones de pared ó de cosas y entonces, reciben las pinturas necesarias. Viejos en su mayor parte, inutilizados para otros trabajos, reciben con mirada melancólica la última mano que el decorador les pone encima de los grandes cartelones, y así marcados, salen á las calles, se paran en las esquinas, dan vueltas, y sin aspiraciones ya esperan apenas, la hora del cocido, única gloria que esperan en la vida.

Los balnearios en Europa, especialmente en Alemania, revisten caracteres originales y pintorescos, en los que se tiene un valeroso y franco concepto de la salud, lejos de toda hipócrita pudibundez. Allí hombres y mujeres, permanecen largas horas al aire libre en vestido de baño, se cubren con arena, almuerzan en ropaje ligero bajo artísticas carpas, reciben el baño de la luz y del aire. En Trouville, en Francia, una multitud elegante luce ropajes inverosímiles y artísticos, pero es sobre todo en las playas alemanas donde se respira un ambiente de libertad y de salud incomparables, sin que á nadie se le ocurra



Playas de Holanda, Alemania, Rusia y Francia.

que la moral sufra porque hombres y mujeres almuercen, jueguen, charlen y bailen algo aligerados de ropa.

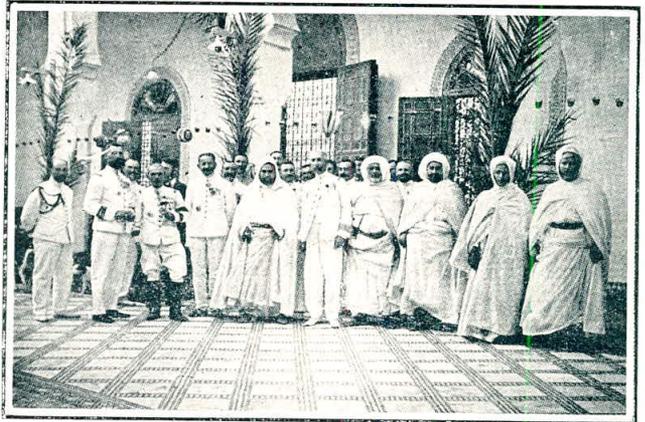
En el espacio de dieciocho años los tres hijos de Moulay-el-Hassan han ocupado el trono che-rifiano que les dejara aquel príncipe moro. Abd-el-Asiz, Moulay Hafid y por último Moulay-Yousuf, elevado recientemente á tal categoría por abdicación de Hafid. La fama de desconfiado, de poco franco de Hafid tenía al gobierno francés preocupadísimo y la idea de una abdicación de este emperador hábil, culto, y amigo de darse buena vida, unida á un extraño proyecto de peregrinación á La Meca, dieron al gobierno de

Francia ocasión para ratificar de mil amores la abdicación y para aplaudir sin reservas el nombramiento de Moulay-Yousuf, hermano modesto del



El nuevo sultán de Marruecos
Moulay-Yousuf

anterior sultán, que sólo en los últimos años llamado por su hermano, había ocupado altos puestos, pero que hasta entonces había vivido ignorado y felicísimo en su retiro.



El nuevo sultán visitando al residente general francés Lyautey.

Correo franco

SEÑOR P. V.—LIMA.—Joven, con el cambio de régimen político, convendría que cambiara usted de aficiones y se pasara de la cumbre del Parnaso al potrero de gramolote, para cultivarlo, se entiende. Y eso le dará menos trabajo, porque la naturaleza por sí sola obra. Su soneto *Desesperación*, realmente es para desesperar de la salvación de usted.

No me dirijas ese gesto fiero
¿por qué tan mal á mis anhelos pagas?
¿por qué, ingrata, mi pasión no halagas
ya que con tanta humildad te espero?

Por lo que hace á nosotros en cuanto al pago, ni agua; y en cuanto á la espera, podrá usted esperar humildemente todo lo que resta de siglo.

SEÑOR B. R.—CAJAMARCA.—Muy encantados estamos en que deje usted á nuestro buen criterio el publicar ó no su soneto *La Esperanza*. Asimismo tomaremos en consideración la circunstancia muy importante que nos comunica usted de ser esta la primera composición “que germinó en su pecho”. ¡Qué rico mozo es usted! Ese pechazo debe estar muy bien abonado con guano de las islas, cuando de primera siembra ha germinado un soneto del calibre de un zapallo.

Todo muere en el mundo, todo avanza recorriendo lo infinito en una hora; mas si todo de una alma se evapora sólo queda en el fondo la esperanza.

Estamos de acuerdo en que todo muere, pero de la recorrida en una hora de lo infinito no nos lo hace usted tragar. Vaya usted á *cabulear* á otros. El zapallo al canasto.

SEÑOR C. A. G.—PAITA.—Recibimos su composición *A Ella*, de la que nos dice que había pensado enviarla á ILUSTRACION PERUANA, pero luego se arrepintió y resolvió remitirla á esta revista. ¡Qué lástima, hombre! El primer impulso es lo bueno siempre, créanos. En ILUSTRACION PERUANA, el director habría leído la com-

posición de usted y sin más que una sonrisita de cachaza habría roto el papel y, santas pascuas. Con nosotros no le pasará lo mismo, es decir, sí le pasará, pero previo el acostumbrado pase de mulleta.

Guarda en el album de tu pecho inerte las estrofas de este pobre corazón;
q' aunque muertas están nuestras caricias
no ha muerto de mi lira el triste son.

¡Pa su macho! El vate anterior hizo de su pecho una sementera y usted hace un album del pecho de su amada! Es que la joven está tatuada como los marineros y los apaches? Avise, cuando proceda usted á tatuarle sus estrofas, para actuar como testigos y publicar el fotograbado respectivo. Es todo lo que podemos hacer en beneficio de su poesía. En cuanto á que no ha muerto el triste son de su lira, permítanos estar en disparidad de opinión: está muerto, enterrado y putrefacto.

SEÑOR FIGARO.—CHQUITOY.—Recibimos el *bis* de su envío de unos malos versos y nos dice usted que le admira no haberlos visto publicados ya. ¡Pues de poco se admira usted, hombre! ¿Ha visto usted que hayamos publicado en nuestras páginas la “Divina Comedia” ó el “Quijote”? No. Esto debía consolarle y servirle de halagüeña interpretación de nuestro silencio, pero ha preferido usted saber la amarga verdad.

Hace ya tiempo que en mi pecho llevo con delirio tu imagen esculpida;
hoy te declaro y á decir me atrevo
que tu amor es la esencia de mi vida.

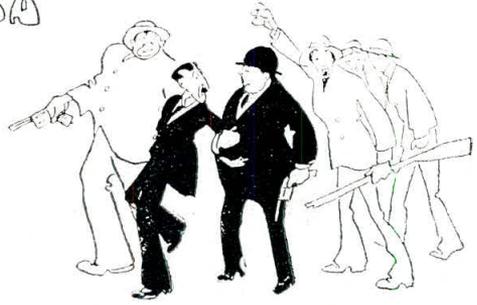
En esta hornada, todos los vates son *pecheros*. Usted no siembra ni tatua, pero esculpe y la cosa es desde hace ya tiempo. Usted declarará y se atreverá á decir lo que le dé la gana: nosotros declaramos, y si usted quiere con juramento de no proceder de calumnias, que es usted, como poeta, más malo que Leguía como mandatario. Ya más no cabe.



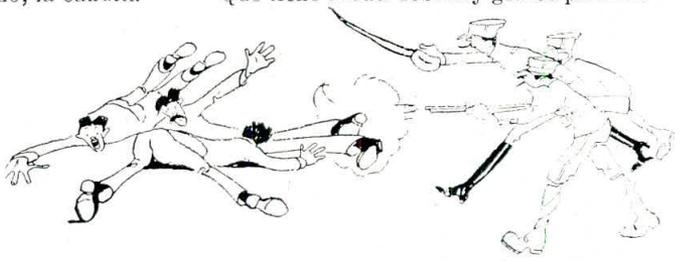
SEMANA Cómica



Le entrego, don Guillermo, la bandita



Que tiene recuerdos muy gratos para mí



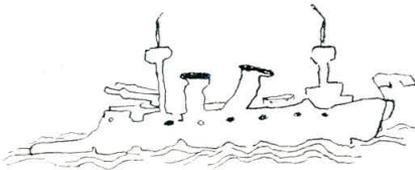
A pesar de que en la Inquisición dí pruebas de hombría...



En mi período no he tenido malos amigos.



A los que he podido les he hecho merced.



A la patria le lego un barco; el único defecto que tiene es ser la reconstrucción del arca.

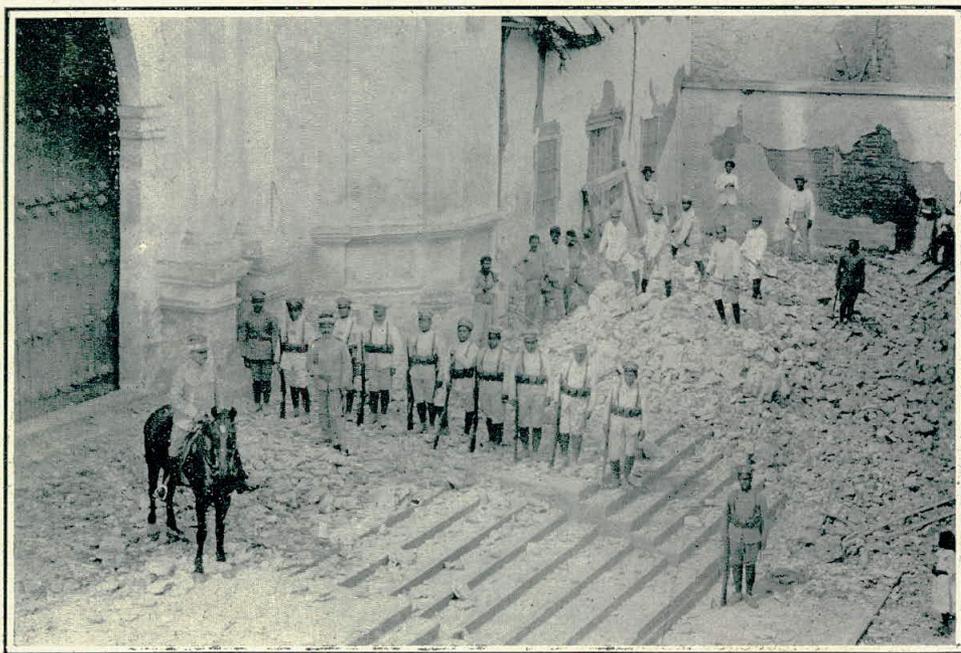


Y así me voy tranquilo y le dejó á usted la codiciada bandita.

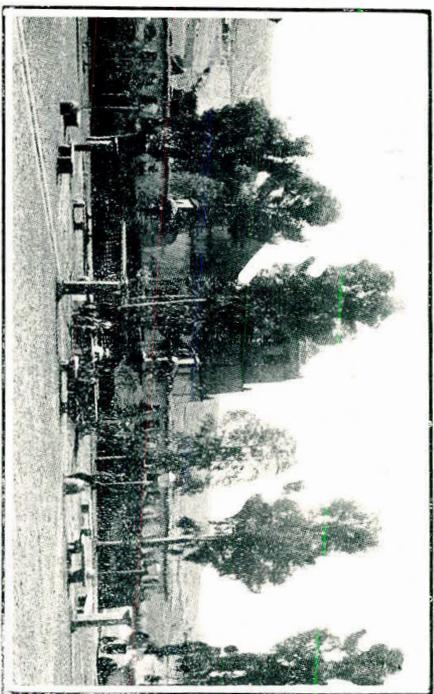
DE PROVINCIAS



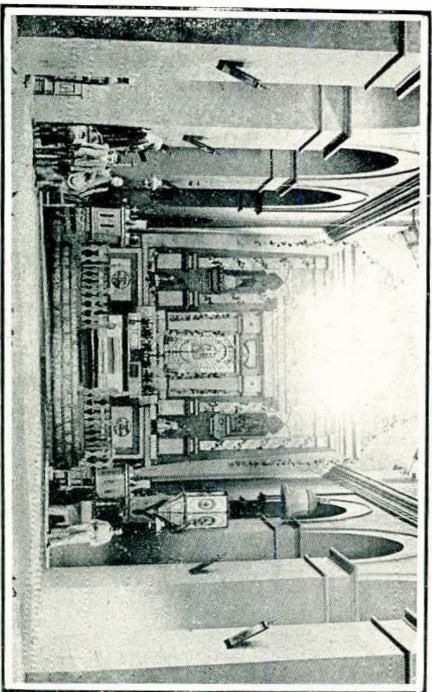
Arequipa. - Jefes y oficiales del Regimiento Húsares de Junín N. 1
Región N. 3 del Sur.



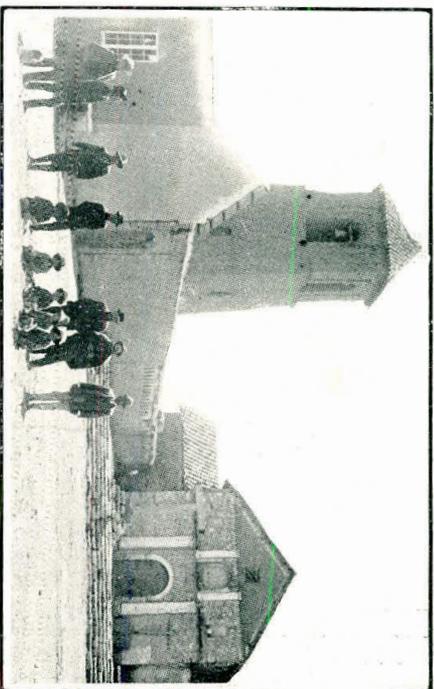
Una sección del Batallón No. 11 custodiando la Iglesia Matriz para trasladar su valiosa custodia y otra en el salvamento, con motivo del terremoto en Piura, dirigido personalmente por su primer comandante don Abdón Canales.



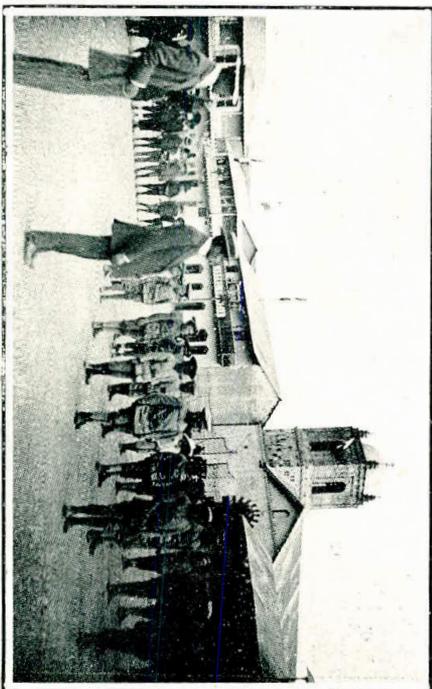
Puno - Plaza é Iglesia.
Envío Bracresco.
Foto. A. Ratti.



San Miguel (Cajamarca) - Interior del templo.
Envío Novoa.



Taraco (Puno) - La Iglesia.
Envío Bracresco.
Foto. A. Ratti.



Juliacca - Ejercicios físicos de las Escuelas fiscales.
Envío Medrano.

RUIPONCE

(CUENTO ALEMÁN)

Había en cierta ocasión un matrimonio que deseaba, hacía mucho sa, pero aquél canto había penetrado



de tal manera en su corazón, que iba tiempo, tener un hijo, hasta que al fin dió la mujer esperanzas de que el Señor quería satisfacer sus deseos. En

la habitación de los esposos había una ventana pequeña, cuyas vistas daban á un hermoso huerto, en el cual se criaban toda clase de flores y legumbres. Hallábase, empero, rodeado de una pared muy alta y nadie se atrevía á entrar en él, porque pertenecía á una hechicera muy poderosa y temida de todos. Un día estaba la mujer á la ventana, mirando al huerto, en el cual vió un cuadro plantado de ruiponces, y le parecieron tan verdes y tan frescos que sintió deseos de comerlos. Creció su antojo de día en día, y como no ignoraba que no podía satisfacerlo, comenzó á entristecerse y acabó por enfermar. Asustóse el marido y la preguntó:

—¿Qué tienes, querida esposa?

--¡Ay!, le contestó,—si no puedo comer ruiponces de los que crecen detrás de nuestra casa, me moriré de seguro.

El marido, que la quería mucho, pensó para sí:

--Pues antes de consentir en que muera, le traeré ruiponces, y será lo que Dios quiera.

Al anochecer saltó las tapias del huerto de la hechicera, cogió en un momento un puñado de ruiponces, y se lo llevó á su mujer, que hizo en seguida una ensalada y se la comió con el mayor apetito. Pero la supo tan bien, tan bien, que al día siguiente tenía aún mucha más gana de volver á comerlos; no podía tener descanso si su marido no iba otra vez al huerto. Volvió, por lo tanto, al anochecer, pero se asustó mucho al ver en él á la hechicera.

--¿Cómo te atreves, - le dijo encolerizada,—á venir á mi huerto á robarme los ruiponces? ¿No sabes que puede sobrevenirte una desgracia?

--¡Ah!, --la contestó - perdonad mi atrevimiento, pues lo he hecho por necesidad. Mi mujer ha visto vuestros ruiponces desde la ventana y se le

han antojado de tal manera, que moriría si no los comiese.

La hechicera díjole entonces, deponiendo su enojo:

Si es así como dices, coge cuantos ruiponces quieras, pero con una condición, y es que tienes que entregarme el hijo que tu mujer dé á luz. Nada le faltará y le cuidaré como si fuera su madre.

El marido se comprometió con pena, y en cuanto vió la luz su retoño, le presentó á la hechicera, que puso á la niña el nombre de Ruiponce y se la llevó.

Ruiponce era la criatura más hermosa que ha habido bajo el sol. Cuando cumplió doce años la encerró la hechicera en una torre oculta en un bosque, la cual no tenía escalera ni puerta, sino únicamente una ventana muy pequeña y muy alta. Cuando la hechicera quería entrar, se ponía debajo de ella y decía:

—Ruiponce, Ruiponce,
echa tus cabellos;
subiré por ellos.

Pues Ruiponce tenía unos cabellos muy largos y hermosos y tan finos como el oro hilado. Apenas oía la voz de la hechicera desataba su trenza, la dejaba caer desde lo alto de su ventana, que se hallaba á más de veinte varas del suelo, y la hechicera subía entonces por ella.

Mas sucedió, transcurridos un par de años, que pasó por aquél bosque el hijo del rey y se acercó á la torre, en la cual oyó un cántico tan dulce y suave que se detuvo á escucharlo. Era Ruiponce, que pasaba el tiempo en su soledad repitiendo con su dulce voz las más agradables canciones. El hijo del rey hubiera querido entrar, y buscó la puerta de la torre, sin poder dar con ella. Marchóso á su catodos los días al bosque para escucharlo. Estando una tarde bajo un árbol vió que llegaba una anciana, y la oyó decir:

Ruiponce, Ruiponce,
echa tus cabellos;
subiré por ellos.

Una hermosa joven dejó entonces caer su cabellera y la anciana subió por ellar

—Si es esa la escalera por que se sube,—pensó el príncipe,—quiero yo tambien probar fortuna.



Y al día siguiente, cuando empezaba á anochecer, se acercó á la torre y dijo:

Ruiponce, Ruiponce,
echa tus cabellos;
subiré por ellos.

En seguida cayeron los cabellos y subió el hijo del rey.

Al pronto se asustó Ruiponce, cuando vió entrar un hombre, porque sus ojos no habían visto todavía ninguno, pero el hijo del rey comenzó á hablarla con la mayor amabilidad y le refirió que su cántico habia conmovido de tal manera su corazón, que desde entonces no habia podido descansar un solo instante y se habia propuesto verla y hablarla. Desapareció con esto el miedo de la doncella, y cuando el galán le preguntó si quería casarse con él, y vió que era joven y buen mozo, pensó entre sí:

—Le querré mucho más que á la vieja hechicera.

Y estrechó su mano con la suya, añadiendo:

—De buena gana me marcharia contigo, pero ignoro como he de bajar. Siempre que vengas tráeme cordones de seda, con los cuales iré haciendo una escala, y cuando sea suficientemente larga, bajaré y me llevarás en tu caballo.

Convinieron en que iría á visitarla todas las noches, pues la hechicera iba por el día, la cual no notó nada hasta que la preguntó Ruiponce una vez.

—Dime, abuelita, ¿cómo es que tardas tanto tiempo en subir, mientras el hijo del rey llega en un momento á mi lado?

—¡Ah, pícara!, --le contestó la hechicera.-- ¡Qué es lo que oigo! ¡Yo que creía haberte ocultado á las miradas de todo el mundo!

Cogió encolerizada los hermosos cabellos de Ruiponce, les dió un par de vueltas á su mano izquierda, tomó unas tijeras cen la derecha, y tris, tras, los cortó, cayendo al suelo las hermosas trenzas.

Y á tal extremó llegó su furor que llevó á la pobre niña á un desierto,

donde la condenó á vivir entre lágrimas y dolores.

El mismo día en que descubrió la hechicera el secreto de Ruiponce, tomó por la noche los cabellos que le habia cortado, los aseguró á la ventana, y cuando llegó el príncipe y dijo:

Ruiponce, Ruiponce,
ecga tus cabellos;
subiré por ellos.

ya los halló colgando. El hijo del rey subió entonces, pero no encontró á su querida Ruiponce, sino á la hechicera, que le recibió con la peor cara del mundo.

--;Hola!, -- le dijo burlándose,-- vienes á buscar á tu queridita, pero el pájaro no está ya en su nido y no volverá á cantar; le han sacado de su jaula, y tus ojos no le verán ya más. Ruiponce es cosa perdida para tí; no la encontrarás nunca.

El príncipe sintió el dolor más profundo y en su desesperación saltó de la torre; tuvo la fortuna de no perder la vida, pero las zarzas en que cayó le atravesaron los ojos. Comenzó á andar á ciegas por el bosque, no comía más que raíces y hierbas, y solo se ocupaba en lamentarse y llorar la pérdida de su querida esposa. Vagó así durante varios años en la mayor miseria, hasta que llegó al fin al desierto donde vivía Ruiponce en continua angustia. Oyó su voz y creyó conocerla, fué derecho hacia ella, se arrojó á su cuello y lloró amargamente, pero las lágrimas que bañaron sus ojos les devolvieron súbitamente la perdida claridad. Llevóse á Ruiponce á su reino, donde fueron recibidos con gran alegría, y no hay que decir si vivieron dichosos muchos años.

(Dibujos de Apeles Mestres)



Curiosidades y recortes

¿SE DEBE DORMIR SIESTA?--Tratándose de principios de higiene, puede decirse en general que los conoce mucha gente, pero que muy pocos los practican, excusándose entre otras cosas con la vida febril que se hace hoy.

¿Cuántas personas hay, por ejemplo, que observen el elemental principio que recomienda no acostarse inmediatamente después de cenar ó por lo menos dos horas después, es decir, cuando esté acabada ó casi acabada la digestión? ¿Y quién hace caso de esa otra regla según la cual se impone un paseo digestivo después de la comida del mediodía, ó un ejercicio cualquiera, aunque sea ligero, para favorecer y activar la digestión?

Pero en lo tocante á este último hay que convenir en que los mismos higienistas no están de acuerdo y ha sido vivamente discutida la pregunta que sirve de título á este artículo.

Unos dicen que este corto sueño suplementario es nocivo para la salud y otros defienden lo contrario. ¿A quién debemos creer? Porque cada cual aduce en apoyo de su opinión experiencias concluyentes que como vamos á ver son absolutamente contradictorias.

Pero importa ante todo decir que esta cuestión tiene mucha relación en la tan compleja de las relaciones del ejercicio con la digestión y con la no menos compleja de la influencia recíproca de lo moral sobre lo físico.

Por lo que hace á la primera, tenemos el experimento clásico de Claudio Bernard.

Después de haber dado á dos perros la misma comida encerró á uno y llevó al otro al monte. Por la noche sacrificó á los dos y examinó su estómago. La digestión era completa en el que había estado en reposo, mientras que en el otro que había andado corriendo todo el día no estaban digeridos todavía los alimentos. El reposo era, pues, favorable á la di-

gestión. Pero veamos la segunda experiencia hecha por el Dr. Corvisart. Después de haber comido exactamente lo mismo dos perros, á uno se le ató y al otro se le dejó en libertad. Al reconocerlos, el primero apenas había empezado á hacer la digestión, mientras que el otro la había hecho perfectamente. Tal vez la pena de verse atado causó el retraso del primero, pero el caso es que sólo dos experimentos semejantes dieron resultados diferentes.

Numerosos sabios han hecho experiencias sobre el mismo asunto, pero siempre con resultados diversos.

¿Qué debemos deducir de esto? Que cada cual con arreglo á su temperamento debe ser su propio guía, porque lo que es bueno para uno resulta perjudicial para otro?

Hay personas á quienes puede provocar una acción bienhechora, un ejercicio moderado ó un paseo lento y hay otras, en cambio, para quienes el reposo resulta útil para que la digestión se efectúe con regularidad.

Los muchachos, por ejemplo, corren, saltan y juegan después de comer y se encuentran muy bien. Los obreros del campo, por el contrario, se encuentran mejor después de echar la siesta y los obreros de la ciudad lo pasan perfectamente fumándose un cigarro y tomando un café después de comer, para reanudar el trabajo sin pegar los ojos y sin hacer ejercicio.

La cuestión que parece sencilla á primera vista es muy compleja, porque todo depende de la persona y de su edad.

Pero aun cuando no hay medio de pronunciarse en uno ú otro sentido, sí puede decirse que la necesidad ó el hecho de dormir después de comer, á menos que la alimentación sea demasiado copiosa, revela generalmente un estado enfermizo de las vías digestivas en los que se dedican á trabajos sedentarios y no hacen ejercicio corporal.

OBSEQUIOS DE "VARIEDADES," "ILUSTRACIÓN PERUANA" Y "FIGURITAS"



El 31 de diciembre del presente año, se obsequiará por sorteo á los compradores de nuestras revistas, los veinte valiosos premios que á continuación se expresan y que parecen en nuestros grabados.

1^o.—Un juego muebles de madera de cedro con tapiz de seda compuesto de dos sofás, dos sillones y seis sillas.—Estilo «Soiree Variedades».—Creación de la casa constructora Almuelle y Brou.

2^o.—Un reloj de oro de 18 kilates para señora.

3^o.—Un grupo estatuario, que simboliza el amor.

4^o.—Un lapicero de oro, para caballero.

5^o.—Un tarjetero de bronce con porta-bouquet.

6^o.—Servicio de níquel para afeitarse.

7^o.—Un album de fino cuero con su atril de bronce.

8^o.—Un abanico de marfil y encajes.

9^o.—Juego de escobillas con espejos.

10.—Una polvorera de cristal con tapa de plata.

11.—Una cigarrera de plata.

12.—Libro de misa con incrustaciones de plata.

13.—Licorera de porcelana.

14.—Un juego de manicura de útiles de plata.

15.—Tintero de bronce.

16.—Una sombrilla de raso con puño de plata.

17.—Galletera de cristal con adornos de bronce.

18.—Un juego de útiles de plata para escritorio.

19.—Un gran reloj de pared para comedor.

20.—Cuadro de Santa Rosa de Lima. Verdadera obra de arte del pintor nacional señor Teófilo Castillo.

Para este sorteo, todos los ejemplares llevarán impreso al reverso de la carátula, el número de orden que les corresponda y que se dividirá en cuatro series, A, B, C y D, de 99999 números cada una.

El sorteo se verificará indefectiblemente el 31 de diciembre ante notario público y los testigos que concurren.

NOTA.—En las vidrieras de la fotografía Moral se exhiben las alhajas y objetos de arte de estos sorteos. El juego de muebles puede verse en el almacén de los señores Almuelle y Brou—Virreyna N. 432 á donde el público puede adquirir iguales por la módica suma de Lp. 15, según convenio que hemos realizado

